

“Hacer el amor”



Autor: Jean-Philippe Toussaint

Traductor: David M. Copé

Editorial: Siberia

124 páginas. 18 euros.



Jean-Philippe
Toussaint

se dio a conocer en los años 1980 con una serie de novelas de títulos cómicamente utilitarios (*La televisión*, *El cuarto de baño*, *La cámara fotográfica*...) en las que, mediante un minimalismo exquisito, alcanzó las cimas de la literatura contemporánea. Era algo más que un digno heredero del *Nouveau Roman*: un formalista con sentido del humor, cosa del todo extraordinaria en un mundo, el de la cultura más refinada, donde lo trascendente parece

en 2002, el amor llamó a la puerta de su literatura y el humor saltó por la ventana, aunque hasta cierto punto, porque todavía se percibe un cierto peso de ironía en el fondo de melancolía con que Toussaint, maestro del detalle, describe ese tiempo como en suspenso en el que entra el amor cuando se percata de su agonía. Sucede en Tokio, capital fluorescente, donde el ritualismo zen cohabita con una modernidad casi extraterrestre, una ciudad en la que el estilo de Toussaint, aquí hábilmente traducido, acaba



JEAN-PHILIPPE TOUSSAINT

(Bruselas, 1957). Estrella del sello Éditions de Minuit que en su día dio a luz el *Nouveau Roman*, Toussaint es autor de *La verdad sobre Marie*

y bañal al tiempo que lo poético y universal tiene mucho de japonés, y se resume perfectamente en la última palabra del libro: “Infinitesimal”. El infinito en lo más pequeño. Con una portada y

Argumento

Marie y el narrador viajan a Tokio con motivo de una exposición de los atrevidos vestidos que ella diseña para su marca Allions-y-Albino. Pero Japón será el escenario de la melancólica ruptura de la pareja, entre el sofisticado hotel y el no menos sofisticado museo, a lo largo de una rombolesca escapada nocturna y mientras la tierra tiembla, como en un reflejo del seísmo emocional que viven los protagonistas.

auténtico lujo. A ver si, por fin, logramos entre todos que este autor absolutamente esencial ocupe su justo lugar a este lado de los Pirineos, donde todavía no se le conoce ni se le respeta como es